

Editorial

La pandemia SARS-Cov-2 y el consumo de sustancias

The SARS-Cov-2 pandemic and substance use

Mg. Ps. Cl. Verónica Fernanda Flores Hernández *, Mg. Dra. Agueda del Rocío Ponce Delgado**

* Coordinadora de la carrera de Psicología Clínica de la Universidad Técnica de Ambato. Magíster en Neuropsicología Infantil, Psicóloga Clínica, Licenciada en Ciencias Humanas y de la Educación. Docente Titular de la Carrera de Psicología Clínica en las cátedras de Neuroanatomía, Neurofisiología, Análisis de Psicofisiología I y II. Proyecto de Investigación MARCADORES GENÉTICOS ASOCIADOS A LA PREDISPOSICIÓN DEL ALCOHOLISMO EN LA PROVINCIA DE TUNGURAHUA.

** Docente Titular de la Carrera de Psicología Clínica en las cátedras de Teoría y Psicoterapia Familiar, Taller de Casos Clínicos I y Taller de Casos Clínicos II, Doctora en Psicología Clínica por la Universidad Central del Ecuador. Magister en Prevención y Asistencia en drogodependencias por la Universidad del Salvador de Argentina. Psicodramatista Certificada por Plaza de Encuentro Ecuador. Fundadora de Asociación de Psicodrama y Sociometría del Ecuador.

vf.flores@uta.edu.ec

La pandemia que estamos atravesando nos ha permitido darnos cuenta lo frágil que es nuestra salud, no únicamente física sino también mental. Sin miramientos de razas, clases sociales o niveles económicos, el SARS-Cov-2 ha revolucionado la forma de pensar y de vivir de todo el mundo.

Las instancias de salud reiteradas veces manifiestan que esta pandemia nos tomó desprevenidos y por ende sin protocolos sanitarios adecuados, pero, alguien se ha preguntado ¿Cómo afrontan las personas con adicciones este “cambio de vida”?, La llegada del tan mencionado virus ha trastocado significativamente las actividades que como individuos y sociedad estábamos acostumbrados a realizar y hemos tenido que ir adaptándonos en el camino a sortear con nuestra nueva realidad.

Como parte del pilotaje del proyecto “Marcadores genéticos asociados a la predisposición del Alcoholismo en la provincia de Tungurahua”, en el cual participamos inicialmente y cuyo proceso se realizó antes de la aparición del virus, se pudo obtener información importante que revela que la población de Tungurahua que tenía previamente antecedentes de consumo de alcohol, ante la aplicación de varias pruebas psicológicas como la escala de intensidad de dependencia alcohólica EIDA, el test de Millon para personalidad, el test de Plutchik de impulsividad, el cuestionario de depresión de Beck y el inventario de ansiedad de Beck, presentan un alto índice de tendencia al consumo consuetudinario de alcohol y en ocasiones de otras sustancias estupefacientes, más de la mitad se consideran como consumidores sociales, pero la frecuencia de consumo hace pensar en que existe una alta tolerancia física. Es decir que ante mayores cantidades de alcohol, el efecto inicial es menor, lo que deja presumir que la exposición frecuente al alcohol lleva a índices de cambio cerebral por lo que la reacción frente a frustraciones cotidianas puede ser exagerada o hacia tendencias depresivas y reacciones emocionales inadecuadas.

Los índices de consumo fluctúan, en la población estudiada se encontró que más de la mitad tenían problemas de consumo de alcohol que no habían sido tratados. Los índices de depresión son preocupantes pues no se evidencian respuestas resilientes o de habilidades de afrontamiento frente a problemas cotidianos.

Dichos resultados nos hacen pensar en la inestabilidad emocional que pueden tener las familias con padres o adultos medios con tendencias alcohólicas que presentan respuestas altas de impulsividad son alarmantes.

En cuanto a los tipos de personalidad prevalente se encuentran las de tipo dependiente, evitativo y aquellos relacionados con conductas límite. Que presentan riesgo de pensamientos o de intentos de suicidio.

Existe tendencia al uso de otro tipo de sustancias puesto que la oferta ha aumentado en la población estudiantil. Si no se brindan campañas de prevención educativa al respecto, el aislamiento social unido a la falta de habilidades de afrontamiento y niveles de depresión y distimia, ocasionaría un detrimento en la Salud Mental de la población en general.

Los noticieros a diario nos inundan con información que alerta nuestro estado mental, millones de contagiados, miles de muertos, personas conocidas y lejanas con distintas historias que nos invaden de miedo y desesperanza, y dentro de esta información también se evidencian personas cuyos casos de adicción se han agudizado y otras que han iniciado este tipo de cuadros a causa de los procesos de ansiedad y desesperación que genera esta “nueva realidad”.

La Universidad, dentro de su responsabilidad social busca dar soporte a la salud mental de la comunidad, con los recursos humanos que cuenta la carrera de Psicología Clínica de la UTA, se ha puesto al servicio público horarios de atención para brindar consulta psicológica clínica mediante la plataforma institucional de Telesalud en dicha atención se evidencia niveles de ansiedad frente a la abstinencia de alcoholismo, así como conductas fóbicas frente a la pandemia. En otras ocasiones solo se presta atención al problema cuando ha habido familiares infectados. Entonces la preocupación en lo psicológico se convierte en angustia.

Nuestros estudiantes, dentro de su formación, se encuentran atravesando “una prueba de fuego” al verse afectados al igual que las demás personas, pero estar prestos para dar soporte al que lo solicite mediante sus procesos de prácticas pre-profesionales guiadas por nuestros docentes expertos en distintas áreas de atención.

Ha llegado el momento de evidenciar y poner en práctica la empatía, el altruismo, el respeto, entre otras virtudes necesarias para sobrevivir en comunidad, hoy que somos personas llenas de temores, conscientes de que podemos desaparecer en cualquier momento es evidente, que cada uno de nosotros afrontamos este proceso de manera individual y distinta, muchas personas han incursionado en el consumo de sustancias a causa de la ya mencionada pandemia, muchos otros han abusado de estas sustancias con el fin de encontrar tranquilidad o evadir por un momento nuestra cruda realidad.

No podemos dejar de lado los efectos post – pandemia, como todo tiene un inicio y un final, cuando esta catástrofe de salud culmine seguramente dejará sus rezagos y afectaciones que deberán ser abordados desde un enfoque físico y mental en la población.

Mg. Ps. Cl. Verónica Fernanda Flores Hernández
Coordinadora de la carrera de Psicología Clínica
Mg. Dra. Agueda del Rocío Ponce Delgado
Docente Titular de la Carrera de Psicología Clínica

The pandemic we are going through has allowed us to realize how fragile our health is, not only physical but also mental. Without looking at races, social classes or economic levels, SARS-Cov-2 has revolutionized the way we think and live around the world.

Health instances repeatedly state that this pandemic took us unprepared and therefore without adequate health protocols, but, someone has wondered how people with addictions deal with this "life change"?, The arrival of the aforementioned virus has significantly upset the activities that as individuals and society were used to performing and we have had to adapt on the way to navigate with our new reality.

As part of the piloting of the project "Genetic markers associated with the predisposition of Alcoholism in the province of Tungurahua", in which we initially participated and whose process was carried out before the onset of the virus, important information was obtained that reveals that the population of Tungurahua that had previously a history of alcohol consumption, in the face of the application of several psychological tests such as the scale of intensity of alcohol dependence EIDA, Millon's personality test, Plutchik's impulsivity test, Beck's depression questionnaire, and Beck's anxiety inventory, have a high rate of tendency to customary alcohol use and sometimes other narcotic substances, more than half are considered as social consumers, but the frequency of consumption makes us think that there is a high physical tolerance. In other words, in the face of higher amounts of alcohol, the initial effect is less, which shows that frequent exposure to alcohol leads to rates of brain change so the reaction to daily frustrations can be exaggerated or towards depressive tendencies and inadequate emotional reactions.

Consumption rates fluctuate, in the population studied it was found that more than half had problems with alcohol consumption that had not been treated. Depression rates are worrying as there are no evidence of resilient responses or coping skills to everyday problems.

These results make us think about the emotional instability that families with parents or average adults with alcoholic tendencies who have high impulsivity responses can have are alarming.

As for the predominant personality types are those of dependent, avoidative type and those related to limit behaviors. They are at risk of thought or suicide attempts.

There is a tendency to use other substances as supply has increased in the student population. Without educational prevention campaigns, social isolation coupled with a lack of coping skills and levels of depression and dysthymia would cause detriment to the mental health of the general population.

Newscasts daily flood us with information that alerts us to our state of mind, millions of infected, thousands of dead, people known and distant with different stories that invade us with fear and hopelessness, and within this information there is also evidence of people whose cases of addiction have become exacerbated and others who have initiated these kinds of pictures because of the processes of anxiety and despair generated by this "new reality".

The University, within its social responsibility seeks to support the mental health of the community, with the human resources that the career of Clinical Psychology of the UTA, has been put to the public service hours of care to provide clinical psychological consultation through the institutional platform of Telehealth in this attention shows levels of anxiety against abstinence from alcoholism , as well as phobic behaviors against the pandemic. At other times attention is only paid to the problem when there have been infected relatives. Then concern in the psychological becomes anguish.

Our students, within their training, find themselves going through "a test of fire" as they are affected just like the others, but be ready to support the one who requests it through their pre-professional internship processes guided by our expert teachers in different areas of care.

The time has come to show and implement empathy, altruism, respect, among other virtues necessary to survive in community, today that we are people full of fears, aware that we can disappear at any time it is evident, that each of us face this process individually and differently, many people have dabbled in substance use because of the aforementioned pandemic , many others have abused these substances in order to find peace of mind or evade for a moment our raw reality.

We cannot set aside the post-pandemic effects, as everything has a beginning and an end, when this health catastrophe culminates will surely leave its laggards and affectations that will have to be addressed from a physical and mental focus on the population.

Mg. Ps. Cl. Verónica Fernanda Flores Hernández
Coordinadora de la carrera de Psicología Clínica
Mg. Dra. Agueda del Rocío Ponce Delgado
Docente Titular de la Carrera de Psicología Clínica

Recibido: 31-7-2020

Revisado: 9-9-2020

Aceptado: 13-9-2020